

Mientras sienta que QUIERO VIVIR es que puedo con las dificultades, las luchas y los dolores propios, y los de quienes viven en mi corazón cada mañana. Mientras me afirme en un QUIERO VIVIR, es que me siento habitada de sueños y esperanzas. Mientras lata en mi espíritu ese QUIERO VIVIR, es que creo y rezo y espero y puedo con el peso de la vida y de la historia.



Aunque mi cuerpo ya haya empezado a morir, consciente de que la vida que muere es vida para siempre, hay un grito silencioso dentro de mí que dice QUIERO VIVIR.

Consciente de que sólo entregando la vida se prepara el surco pascual de otra vida que renace, en esta entrega y en este olvido mi corazón sigue diciendo QUIERO VIVIR.

Sabiendo que la vida no es sólo vida mía, sino vida pascual que vive para ser derramada, sigo diciendo cada día QUIERO VIVIR.

Que si un día me aprisiona el presente, si el futuro me atenaza y sangra mi vida con un QUIERO MORIR, es que se ha apagado la luz y se han aplastado las semillas del futuro en mis entrañas. Si yo un día dijera QUIERO MORIR... ¡Ven pronto, Señor, sálvame de las tinieblas, que ese día ya empieza a oscurecerse el Alba

SABÍAS QUE... Entierros en Palestina La forma de enterrar en Israel consistía en depositar el cadáver en un sepulcro abierto en la roca que se cerraba con una piedra circular. Antes del entierro era muy importante poner abundantes ungüentos (mirra) sobre el cuerpo sin vida. Lo hacían así porque creían que mientras duraba el olor de los ungüentos, aquel cuerpo conservaba vida.

Osarios. Un año después del entierro, cuando el cadáver se había descompuesto, retiraban los huesos y los guardaban en una pequeña urna denominada «osario». Se conservan bellos osarios del siglo I.

ORACIÓN

Señor, te damos gracias por nuestros amigos y amigas. Con ellos aprendemos a vivir.

Juntos ponemos color a nuestros días; nos animamos cuando estamos tristes; les confiamos nuestros secretos y en sus rostros vemos reflejada la fidelidad.

Señor, hoy queremos pedirte por nuestros amigos y amigas. Que juntos aprendamos el valor inmenso de una mano amiga que, sin pedir nada a cambio, nos ayuda a caminar.

Web Santa Clara: www.parroquiasantaclara.com

DONATIVOS EN CUENTA PARROQUIA. 2095 3188 03 1094524625

COMUNIDAD DE SANTA CLARA SANTA KLARA KOMUNITATEA

Lectura del santo evangelio según san JUAN 11,1-45

Las hermanas le mandaron recado a Jesús, diciendo: –Señor, tu amigo está enfermo. Jesús, al oírlo, dijo: –Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. Solo entonces dice a sus discípulos: –Vamos otra vez a Judea. Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús: –Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aun ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá. Jesús le dijo: –Tu hermano resucitará. Marta respondió: –Sé que resucitará en la resurrección del último día. Jesús le dice: –Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto? Ella le contestó: –Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo. Jesús, muy conmovido, preguntó: –¿Dónde lo habéis ente-



rrado? Le contestaron: –Señor, ven a verlo. Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: –¡Cómo lo quería! Pero algunos dijeron: –Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera este? Jesús, sollozando de nuevo, llegó a la tumba. Dijo Jesús: –Quitad la losa. Marta, la hermana del muerto, le dijo: –Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días. Jesús le dijo: –¿No te he dicho que, si crees, verás la gloria de Dios? Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: –Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea para que crean que tú me has enviado. Y dicho esto, gritó con voz potente: –Lázaro, ven afuera. El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: –Desatadlo y dejadlo andar. Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Palabra del Señor

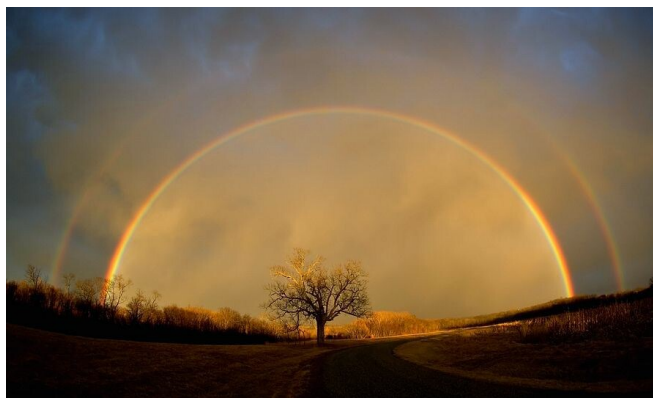
Hoja Dominical nº 185 6 de abril de 2014

LA VIDA

El respeto a la vida humana aparece como un presupuesto fundamental y primario en la conciencia de la humanidad. Todas las culturas han prohibido «asesinar» a la persona humana. La Declaración de la Haya, 1989, comienza así: «El derecho a vivir es el fundamento de todos los demás derechos». En la actualidad, la vida se nos muestra como objetivo capaz de reunir e integrar las religiones y los pueblos

en una búsqueda común: defender, proteger y cuidar la vida como el gran don de la creación. De aquí, que la vida con sus logros y fracasos constituya un gran desafío e interpelación para todos. Pero, a la vez, nos movemos en una gran ambigüedad y confusión, vivimos un momento difícil, pues junto a las solemnes proclamaciones en favor de la vida, se extienden de manera difusa e inconsciente, actitudes, estados de opinión, conductas y condicionamientos sociales, que reflejan una mentalidad contraria a la vida. Según Erich Fromm, en nuestra sociedad coexisten y conviven dos movimientos irreconciliables entre sí; al uno lo llama «necrófilo» (amante de lo muerto), y al segundo, «biófilo» (amante de lo vivo).

La actitud «necrófila» (amante de lo muerto), es generada por los ídolos de nuestro mundo; en concreto, por la idolatría del poder y del tener, encarnados en un sistema tecnoeconómico. Sistema que está configurando un tipo, un modelo de persona humana, que se puede definir como «un ser humano económico, mercantilista, técnico». La característica más notoria y significativa de este tipo de ser humano es su carácter necrófilo, ya que su interés por las cosas, por las máquinas, prevalece al interés por las personas y por la vida. Para el hombre económico y mercantilista todo se transforma en artículo de comercio, no solo las cosas, sino también las personas. Todo se compra, incluso, a presidentes, ministros, dirigentes sindicales, etc. Sin embargo, no es este el único movimiento, también existe el «biófilo», que encarnó Jesús de Nazaret, el gran amante de la vida, y que lo han de encarnar sus seguidores, pero no solo los creyentes, también hay muchos no creyentes que lo encarnan.



Este movimiento, en oposición al necrófilo, es silencioso, pero eficaz, y coexiste en cada ser humano; quizá oprimido, pero no aniquilado; signo, la reacción de la gente, sobre todo, sencilla, motivada por los gestos del papa Francisco; todos, gestos de vida y a favor de la vida. A esto hay que añadir todas esas protestas, que tienen por objetivo la persona humana y sus problemas por encima de todo.

Félix Felipe-Revista Eucaristía

La vida llama a mi puerta, me está llamando.
La vida empuja mis pasos, me está empujando.
Me pide más todavía, me pide amparo.
Me pide manos tendidas, me pide tanto.
Me pide un sueño sincero, me pide hermanos.
Me pide flores naciendo, me pide lazos.
Me pide punta de lanza, me pide un canto
que nombre todas las cosas que quiero tanto.
Me pide un beso en la frente, me pide un salmo.
Me pide un gesto amoroso resucitando
del fondo de las tristezas, lo más humano.
Me pide el alma y el cuerpo, me pide tanto.
Y yo le doy mi alegría de un solo trago.
Le doy mis versos ariscos, desorbitados,
mis ganas, mi pensamiento, mi grito largo.

Quiero vivir

Mientras en el fondo de mis entrañas esté latiendo este deseo de QUIERO VIVIR, hay mil sueños sin fecundar, ansiosos de ir día a día abriéndose al futuro...

Mientras mi cabeza y mi corazón digan: QUIERO VIVIR, está el Espíritu del Señor, pujando por realizar en mí, algo nuevo cada día.

Mientras la fuerza creadora del QUIERO VIVIR esté renovando mi vida desde dentro, hay futuro para mis manos y para los pensamientos que se abren camino en mi cabeza soñadora.